

Mensaje 51

Merano, Italia. 7 de noviembre del 2002

Veinticinco preciosas percepciones acerca del vivir y la vida

La Vida es para ser vivida; no es para anhelar y languidecer.

La Vida es para ser; no para “llegar a”, ni para fanatismos, ni luchas.

La Vida es para la contemplación; no para desear y maquinarse.

La Vida es para descondicionar la mente y el ego; no para las desilusiones, decepciones, distorsiones, doctrinas y dogmas.

La Vida es para la iluminación y la existencia; no para la excitación y el entretenimiento.

La Vida es para la libertad y no para los diversos apegos, ni para la fragmentación, el fanatismo y el fundamentalismo.

La Vida es para la bondad y plenitud de gracia; no para la gratificación, glorificación y credulidad.

La Vida es para la santidad y la felicidad; no para astucias, engaños e hipocresías.

La Vida es para la espontánea claridad y el viaje interior; no para las ideas que vienen de fuera, las influencias, inhibiciones e idiosincrasias.

La Vida es para el gozo interno, no para insustanciales jergas y excitabilidades.

La Vida es para la bondad y solidaridad, no para ir dando golpes y matar.

La Vida es para la Consciencia meditativa; no para mitos, perversiones y manías.

La Vida es para el fenómeno de la “ausencia de mente”; no para vivir encarcelados en la red de pensamientos y sus amenazas.

La Vida es para la observación sin observador; no para las obsesiones egocéntricas.

La Vida es para las profundas percepciones; no para las perplejidades, paradojas, perversiones y paranoias.

La Vida es para la indagación espiritual; no para búsquedas superficiales.

La Vida es para renunciar a toda búsqueda; no para buscar redenciones sin fin.

La Vida es para la cordura; no para ser un pecador o un santo.

La Vida es para la verdad, la tranquilidad y el trance; no para trucos, tensiones y enredos.

La Vida es para entender lo Innombrable, no para el surgimiento de condicionamientos culturales.

La Vida es para la vitalidad y la virtud, no para la vanidad, vulgaridad e intereses creados.

La Vida es para la sabiduría de la inocencia; no para palabras ignorantes.

La Vida es para el éxtasis y la euforia; no para las expectativas y fantasías del ego.

La Vida es para el Kriya Yoga; no para fortalecer tu ego.

La Vida es para eliminar el egoísmo; no para la celosa búsqueda del engrandecimiento egoico.

¡Gloria a swadhyaya!